

El asociacionismo de Inmigrantes

Carlos Gómez Gil

El incuestionable aumento de la población inmigrante en los años recientes en toda España, junto a su mayor presencia y visibilidad social, plantea numerosos debates relacionados con la dimensión pública de los propios inmigrantes en nuestra sociedad, siendo un tema recurrente la participación activa y creciente de los inmigrantes a través de organizaciones asociativas que faciliten su mejor inclusión, aumenten su compromiso cívico y permitan dar respuesta a sus necesidades sentidas. De esta forma, suelen otorgarse cualidades imprecisas a todo lo relacionado con las asociaciones de inmigrantes, asignándolas un valor y unas potencialidades alejadas con frecuencia de sus condiciones reales, en la medida que son estas organizaciones poseen potencialidades y limitaciones específicas, que deben ser tenidas a en cuenta para no generar falsas expectativas. Por ello, es importante conocer los distintos perfiles organizativos que se han ido conformando entre la población inmigrante así como las tipologías que se han generado, tratando de comprender mejor las causas de este modelo propio y específico, así como las particularidades de las dinámicas asociativas entre la población extranjera. Todo ello con el propósito de explorar mejor las perspectivas futuras de participación, inclusión e incorporación ciudadana de esta comunidad, junto a sus potencialidades reales en las acciones de codesarrollo.

Si bien, son escasos todavía los estudios en profundidad sobre la conformación y creación de estrategias asociativas de la población inmigrante en España, pueden mencionarse tres trabajos diferentes, llevados a cabo por este autor, en dos regiones distantes y distintas, pero que permiten extraer algunas conclusiones valiosas para comprender las dinámicas asociativas y los fenómenos resultantes de las mismas. El primero de estos estudios¹, ha procedido a analizar las estrategias asociativas, sus limitaciones y potencialidades sobre las tres tipologías de organizaciones relacionadas con la inmigración, en la provincia de España con mayor proporción de población extranjera, desprendiéndose algunos datos de interés. En el segundo de ellos², realizado junto con el profesor Andrés Piqueras, se ha procedido a analizar las características y condiciones sociales concretas del asociacionismo inmigrante periférico en el País Valenciano y las posibilidades que a través del mismo tienen los individuos de convertirse en sujetos sociales con capacidad transformadora. Por último, en el tercero de ellos, y en el marco de un trabajo más amplio sobre el

¹ "Inmigración y asociacionismo: el caso de Alicante", en "Otras miradas sobre la inmigración", Carlos Gómez Gil, Universidad de Alicante, 2006.

² "Una incursión por el asociacionismo en torno a la inmigración periférica en el País Valenciano", Andrés Piqueras Infante y Carlos Gómez Gil, I Jornadas de Trabajo MEDIMIGRA, Universidad Jaume I, Castellón, 2006.

codesarrollo en el País Vasco³, realizado desde BAKEAZ para el FOCAD, se ha entrevistado y trabajado de forma directa con las 50 asociaciones de inmigrantes y de apoyo a inmigrantes existentes en el País Vasco, dedicándose una parte del trabajo a conocer las características básicas del movimiento asociativo de inmigrantes en esta región, sus orígenes, evolución y expectativas. Todo ello, junto al resto de trabajos sobre movimientos sociales, ONG y globalización que este autor ha venido realizando⁴. Lo que se expone es un resumen práctico de algunas de las conclusiones más relevantes extraídas de estos trabajos

El asociacionismo de extranjeros comunitarios

Los rasgos diferenciadores en los ciudadanos europeos basados en su mayor capacidad económica junto al reconocimiento de mayores derechos, les han llevado a que su universo asociativo haya tenido unos rasgos específicos y diferenciados respecto al resto de colectivos de inmigrantes o incluso de las asociaciones de apoyo a inmigrantes. Así, sus asociaciones han tenido que ver más con ese carácter de *ciudadanos de primera* que tenían a través del disfrute de derechos cívicos, la reivindicación de valores sociales universales, o incluso la defensa de sus intereses como propietarios, más que con su experiencia vital migratoria, que aparece completamente difuminada a través de los objetivos que mueven sus entidades asociativas.

Con ello, las asociaciones de ciudadanos europeos, tan abundantes en la provincia de Alicante, tienen como denominador común los particularismos que les mueven, bien a nivel de comunidades geográficas (franceses, ingleses, noruegos, belgas, holandeses, etc) o bien de carácter finalista (medioambiente, protección de animales, ecoturismo, amistad, ocio y viajes, contra las corridas de toros, en defensa de los derechos de los propietarios, caridad, hermenéutica, deportes, acompañamiento, religiosidad, de apoyo y asistencia, entre otras). Una parte del asociacionismo promovido por europeos en Alicante mantiene hasta tal punto las señas de identidad y las características propias de sus promotores en sus países de origen, que un número significativo de estas entidades mantienen los propios nombres

³ "Herramientas para el diseño y la gestión de proyectos de codesarrollo", BAKEAZ, FOCAD, Gobierno Vasco, 2006-2008.

⁴ Entre los que pueden destacarse, "Las ONG en la globalización. Estrategias, cambios y transformaciones de las ONG en la sociedad global", Icaria, 2004"; "Las ONG en España. De la imagen a la realidad", Los libros de la Catarata, 2005.

extranjeros y las finalidades que las dieron origen en el siglo XX⁵, sirviendo de esta forma como espacios que enfatizan el origen y las características socioeconómicas de sus miembros.

Un buen ejemplo de la capacidad de interlocución que tienen las asociaciones de europeos en Alicante así como de los intereses que les mueven lo encontramos en la asociación “*Abusos urbanísticos no*”, que recientemente saltó a la luz al lograr un pronunciamiento de las instituciones europeas contra la política urbanística del Gobierno Valenciano al haber llevado hasta el propio Parlamento Europeo algunas de las situaciones de discriminación que ciudadanos europeos han tenido que afrontar en Alicante y en el conjunto del territorio valenciano como consecuencia de la aprobación de determinados planes urbanísticos bajo la modalidad de PAI (Programa de Actuación Integrada).

Estas asociaciones de extranjeros de la UE, son asociaciones que han conformado un espacio de interacción social específico que les proporciona cohesión y elementos de autoafirmación identitaria, encaminado a mejorar su calidad de vida, así como su desarrollo personal y el de su entorno, en línea con las prácticas asociativas vigorosas que existen en sus países desde hace décadas. Ninguna de estas asociaciones de comunitarios apela a superar limitaciones, insuficiencias o discriminaciones propias de su situación de extranjeros en la medida que su condición de ciudadanos europeos les otorga una situación jurídica equiparable a la del resto de ciudadanos españoles.

El asociacionismo de inmigrantes extracomunitarios

En las asociaciones de inmigrantes extracomunitarios, tres son los elementos esenciales que articulan estas entidades y generan su trama asociativa: la nacionalidad, la religiosidad y la representatividad. La nacionalidad apela a la procedencia de estas personas, en la medida en que compartirían unos elementos comunes característicos del país de origen a través de la lengua, la cultura, las costumbres y las condiciones sociopolíticas en las que vivían ellos y las familias que mantienen allí. Todo ello constituye, por tanto, un primer rasgo de cohesión tribal, de pertenencia a un grupo que presenta unos perfiles más o menos homogéneos, pero claramente distintos a los del país de acogida. Desde estas premisas, surgen las

⁵ como sucede con el *Rotary Club*, *Help Internacional*, *Cancer Charity Center*, *Open Door Foundation*, *Charity Shops*, *Internacional Salvation Army*, *Jávea Park Roundabout Charity*, *Stiftung Tierhilfe Costa Blanca* o *Tierschutzverein Calpe*, entre otras

asociaciones de marroquíes, argelinos, ecuatorianos, colombianos, argentinos, polacos, nigerianos, saharauis, etc.

Pero junto a este componente nacional, existe otro extraordinariamente poderoso, que es capaz de superar incluso las fronteras geográficas de cada país, como es la religiosidad, tan importante en los países en desarrollo. Habitualmente minusvaloramos la importancia del universo de las creencias en los factores de convivencia e integración de los inmigrantes, en la medida que vivimos en Estados laicos y sociedades secularizadas. Sin embargo, para muchas comunidades como la musulmana, es el factor de integración y pertenencia básica que lleva a articular poderosas redes asociativas, que en el caso de Alicante han sido pioneras en todo el territorio. Pero en otros casos, las situaciones de extrema pobreza que se viven en determinadas comunidades, junto a la dimensión expresiva de muchas de estas religiones, lleva a que muchos inmigrantes que llegan hasta nosotros sean creyentes de estas confesiones, como sucede por ejemplo con las iglesias evangelistas, o pasen a engrosar sus filas una vez llegados hasta España. Al mismo tiempo, en determinados países donde la religión fue perseguida hasta fechas recientes, como ocurrió en los países comunistas hasta la década de los 90, el paso de muchos de estos países a un capitalismo salvaje y depredador que llevó a situaciones extremas de empobrecimiento a amplias capas de su población, junto al desmoronamiento de sus Estados y sociedades, ha generado un renacimiento de religiones como las ortodoxas, que sirven de unión para muchos ciudadanos del Este de Europa que llegan hasta nuestro territorio, llegando incluso a unir bajo una misma confesión a ciudadanos de países distintos.

El último de los elementos clave en las asociaciones de inmigrantes obedece a la representatividad de la persona que dirige o encabeza la asociación, o del grupo que se une en torno a la misma, y que en no pocas ocasiones se erige en representantes e interlocutores de un grupo entero de inmigrantes. Esta es una cuestión absolutamente clave para muchas de las asociaciones de inmigrantes que surgen, en la medida que un grupo de líderes o incluso un clan familiar, se consideran representantes únicos de toda una nacionalidad, por encima del número de socios que consiguen reunir, de las actividades que desarrollan, o incluso de sus propósitos y finalidades. No es infrecuente comprobar en instituciones públicas y privadas de todo tipo cómo consideran que legitiman sus actuaciones por el simple hecho de contar con el apoyo de asociaciones formadas por inmigrantes, a pesar de que estén constituidas por un clan familiar, persigan beneficios personales para los componentes de estas

familias y carezcan de ningún tipo de base social o implantación⁶. Por el contrario, muy escaso ha sido hasta la fecha el papel del componente étnico a la hora de generar asociaciones de inmigrantes, en tanto que la debilidad de este movimiento asociativo no ha permitido superar la dimensión nacional de los mismos.

A la luz de todo ello, observamos cómo las asociaciones de inmigrantes extracomunitarios son recientes, dotadas de una gran debilidad, compartiendo una heterogeneidad en sus fines, modelos organizativos y precariedad de recursos, medios y objetivos. La base social de estas organizaciones es extremadamente débil y en algunos casos infrarrepresentativa de las nacionalidades y grupos a los que dicen representar, existiendo fenómenos de asociaciones familiares o de grupos muy limitados. Al mismo tiempo, el ascenso del componente religioso en las nuevas asociaciones que se han creado recientemente lleva a sustituir el componente nacional por la dimensión espiritual en algunas de ellas, otorgando así un renovado papel a la religiosidad de los inmigrantes. El éxito en muchas de las asociaciones está estrechamente ligado con los fenómenos de liderazgo que puedan darse, así como con el compromiso personal de sus responsables, imprescindible para que funcionen correctamente y adquieran una proyección que vaya más allá de la simple obtención de bienes y recursos esenciales para sus asociados. Tanto para las entidades bancarias como para algunas instituciones públicas, estas asociaciones se han convertido en objetivos apetecibles, en unos casos para extender prácticas bancarias y captar sus importantes recursos, y en otros, para legitimar sus actuaciones y encontrar interlocutores para sus políticas, por lo que será especialmente importante ver cómo resuelven estas asociaciones sus relaciones y compromisos con estas instituciones públicas y privadas sin sacrificar sus aspiraciones y reivindicaciones.

⁶ En Alicante se han dado algunos casos verdaderamente elocuentes de lo que decimos. Así, durante el proceso de derribos en Parque Ansaldo que emprendió el Ayuntamiento de San Juan a finales de los años 90, su Alcalde, el socialista Francisco Seva, duramente criticado por algunas organizaciones por la virulencia de sus planes y la criminalización que había emprendido contra los inmigrantes que habitaban en el barrio, decidió emprender negociaciones con la asociación "La Paz" formada por una familia marroquí que habitaba en el barrio, y que a cambio del apoyo al ayuntamiento obtuvo una vivienda fuera del barrio. La asociación nunca tuvo actividad de ningún tipo.

Al mismo tiempo, en el año 2000, durante el proceso surrealista de regularización de ecuatorianos consistente en enviarlos de nuevo a Ecuador con la promesa de que volverían con permisos de trabajo, en Alicante, el entonces subdelegado del Gobierno del Partido Popular, Luis Garrido, buscó el apoyo de un ecuatoriano que supuestamente había creado una asociación llamada "Mi lindo Ecuador", que apoyó públicamente el proceso e incluso hizo declaraciones públicas pidiendo a los ecuatorianos que abandonaran voluntariamente la provincia. Pocos meses después los medios de comunicación informaron de su detención por estar implicado en delitos de estafa contra ciudadanos ecuatorianos, venta de contratos falsos, robo y falsedad, al tiempo que se descubrió que familiares suyos habían sido beneficiados con determinados permisos de trabajo y residencia concedidos por el entonces subdelegado del Gobierno. De la asociación nunca más se supo, y únicamente se creó para apoyar las actuaciones del entonces subdelegado del Gobierno en Alicante.

También hay casos en que han sido las propias instituciones quienes han tratado de alentar ONG de inmigrantes con la finalidad de contar así con interlocutores cómodos frente a otras organizaciones más críticas y comprometidas, que cuestionaban elementos sustanciales de sus intervenciones. No hay que olvidar que el propio papel de privilegiados interlocutores institucionales que ofrecen estas asociaciones les ha convertido en apetecibles referentes para instituciones como embajadas y consulados de sus países de origen, que pretenden mantener un contacto con sus nacionales, en ocasiones para captar simpatías políticas ante procesos electorales (como sucede con los consulados de Colombia y Argentina), en otros momentos para intentar canalizar sus recursos económicos hacia proyectos que interesan en cada momento a los gobiernos (como sucede con el Consulado de Ecuador), aunque en la mayor parte de los casos, la desatención y el desinterés de estas delegaciones consulares hacia los problemas más relevantes que tienen los inmigrantes en los países de acogida es moneda corriente y habitual, intentando en cambio tratar de obtener el máximo de recursos de estos inmigrantes⁷.

Es a partir del año 2000 cuando se inicia una expansión del movimiento asociativo de inmigrantes, siendo por tanto, extraordinariamente reciente como lo confirma el dato de que todavía se estén creando asociaciones, algunas de ellas llegadas como organizaciones “*franchicia*” desde otras capitales donde cuentan con mayor implantación, pudiendo así acceder a nuevos recursos en lugares no explorados y optar a mayores subvenciones públicas que empiezan a proliferar al amparo de los programas de apoyo a la integración de la población inmigrante.

Por último, merece destacarse que empiezan a surgir una nueva generación de asociaciones de inmigrantes altamente especializadas, creadas por personas dotadas de una elevada formación humana y competencial, que han vivido procesos migratorios recientes de una gran intensidad pero que tras lograr su asentamiento personal y familiar, consideran conveniente trasladar su apoyo a personas que puedan vivir las experiencias vitales que ellos ya atravesaron al llegar a esta provincia. Es el caso de AIMDIS (Asociación de Inmigrantes Discapacitados), una organización única en su género, formada por inmigrantes portadores de algún tipo de discapacidad y que

⁷ Como ejemplo de lo que decimos, en los últimos procesos de regularización extraordinarios llevados a cabo en España, los consulados de algunos países, lejos de facilitar la gestión de trámites y documentos esenciales para que sus ciudadanos pudieran regularizar su situación, procedieron a cobrar tasas muy elevadas por trámites tan sencillos como poner sellos en certificados diversos, lo que ha venido siendo denunciado reiteradamente por numerosos inmigrantes.

añaden a la misma su condición de inmigrantes, lo que suma mayor esfuerzo y penalidad en sus procesos de inserción social y ciudadana.

El asociacionismo pro inmigrantes

Mucho más complejo es el panorama de las asociaciones proinmigrantes, tanto en sus orígenes y evolución, como en su configuración actual, caracterizadas por su fragmentación, con una escasa coordinación intersectorial y de criterios, que durante décadas han sido el pilar esencial para ofrecer recursos asistenciales básicos a la población inmigrante ante la dejación de muchas administraciones.

De esta forma, a medida que muchas de estas asociaciones han tenido que atender a los inmigrantes en la resolución de muchos de sus problemas esenciales, han ido dejando en un segundo plano otros aspectos reivindicativos, avanzando hacia un modelo fuertemente asistencialista, que se está consolidando en estos momentos en algunas de ellas. Sin embargo, los modelos y características básicas en estas asociaciones pro inmigrantes, varían de unas provincias a otras y según las regiones y comunidades analizadas, comenzando a darse una cierta disparidad de procesos organizativos, aspiraciones y de representación en cada una de ellas.

Razones para comprender un paisaje complejo

Sin duda, la comprensión de los procesos asociativos de inmigrantes en muchas regiones, y particularmente en la Comunidad Valenciana y Alicante, es mucho más compleja de lo que a primera vista pudiera parecer, en la medida que la importancia y abundancia de extranjeros, tanto comunitarios como extracomunitarios, no se corresponde con una rica, variada, activa y participativa red de asociaciones de extranjeros a lo largo y ancho del territorio.

La debilidad del movimiento asociativo de extranjeros, especialmente de no comunitarios, su heterogeneidad y fragmentación son fenómenos comunes en el conjunto de toda España, e inherentes a sus diferentes procesos de asentamiento y reconocimiento legal, en el caso de los comunitarios y en los extracomunitarios. Ahora bien, en Alicante, como primera provincia en número de extranjeros de toda España, los procesos de llegada y asentamiento de los inmigrantes han ido disociándose de las dinámicas de participación social, inclusión y presencia pública de los mismos, como consecuencia de dos factores determinantes, como son, por un lado, las condiciones de exclusión, abuso y abandono en que han vivido buena parte de los inmigrantes en la provincia, tanto en su capital como en numerosos municipios de la provincia hasta

fechas bien recientes. Las fuertes bolsas de irregularidad laboral que han venido produciendo fuertes procesos de exclusión y segregación sobre amplios grupos de inmigrantes en numerosas comarcas alicantinas hasta fechas bien recientes, son elementos que no invitan precisamente a la participación social y a la creación de redes sociales asociativas. Las manifestaciones de racismo y xenofobia institucional que se siguen multiplicando desde diferentes Ayuntamientos de la provincia y otras entidades, protagonizadas con frecuencia por responsables públicos como Alcaldes y Concejales, tampoco son factores que ayuden a empujar a los inmigrantes hacia su mayor visibilidad y representación pública.

Pero por otro lado, la debilidad o inexistencia en muchos casos de políticas públicas de atención, integración e inclusión sobre los inmigrantes, aleja a éstos del espacio de atención y normalidad pública, aumentando buena parte de las situaciones de sufrimiento que atraviesan en su proyecto migratorio y separándolos de las dinámicas de participación y representación social. Para muchos inmigrantes, durante años, sus interlocutores no han sido las instituciones públicas (a las que no se les ha permitido acceder, o que negaban su atención y compromiso sobre los mismos), sino que han sido ONG asistenciales y de ayuda a inmigrantes, sus técnicos, profesionales y voluntarios, habiendo encontrado atención en algunos de los programas que han venido desplegando, con más voluntad que medios. De forma que estos elementos específicos sobre los que se ha ido construyendo la política migratoria en provincias como Alicante, habiendo desincentivado la creación de asociaciones de inmigrantes, aunque tampoco habría que dejar fuera la propia idiosincrasia del carácter alicantino, con ese “*menfotisme*”⁸ tan dañino como enraizado que transmite un sentimiento de abulia y abandono sobre los asuntos públicos.

Así las cosas, las organizaciones de inmigrantes extracomunitarios tendrían, como elementos específicos, su juventud y escasez, la debilidad de las mismas, una heterogeneidad derivada de sus orígenes e intereses, la precariedad en la que se desenvuelven vinculado a la propia precariedad vital de muchos de sus componentes, la ausencia de una base social amplia, así como un ascenso del componente religioso en torno al fenómeno. Los procesos de liderazgo personal tienen mucho que ver con el éxito en su proyección externa, al igual que la ausencia de base social que es sustituida por un funcionamiento grupal, familiar o vecinal, que anula en ocasiones la dimensión societaria del proyecto asociativo.

⁸ Se podría traducir como la actitud de indiferencia sobre cuestiones que deberían de preocupar o interesar.

Bien es cierto que estos elementos no han afectado al asociacionismo de europeos comunitarios, que con los años, han construido un conjunto de asociaciones de mucho mayor calado a modo de un espacio de interacción social específico, que les ha proporcionado elementos de cohesión y pertenencia a grupos nacionales, grupos profesionales o de interés que conectan con dinámicas asociativas muy vigorosas existentes en sus países desde hace décadas, como sucede con las asociaciones de solidaridad, humanitarismo, caridad, defensa de los animales, protección del medio natural, actividades culturales elevadas o de ocio evolucionado,⁹ de protección del patrimonio inmobiliario y la calidad de vida, por poner algunos ejemplos. Podemos hablar así, en este caso, de un movimiento asociativo entendido como espacios de autoafirmación identitaria que permiten compartir un conjunto de valores y deseos destinados a la mejora de la calidad de vida y el desarrollo humano, personal y del entorno donde viven, propio de ciudadanos que no tienen limitaciones específicas por su condición de extranjeros.

Mucho más complejo es el paisaje de las organizaciones de apoyo a los inmigrantes en la provincia, que forman un grupo reducido en el número, pero sólido en su trayectoria, extraordinariamente fragmentado y dividido en cuanto a sistemas organizativos, orígenes y motivaciones, con una escasa coordinación intersectorial y de criterios, que durante décadas han sido los pilares asistenciales básicos que han tenido los inmigrantes ante su llegada, sus procesos de inserción básicos y la resolución de muchos problemas esenciales para su convivencia, ante la pasividad y la dejación de muchas administraciones. Todo ello les ha llevado a desarrollar un modelo excesivamente asistencial, muy vinculado a la obtención de fondos, convenios y acuerdos con instituciones públicas con las limitaciones que ello representaba para el ejercicio de un papel público crítico y reivindicativo. El peso de la Iglesia en la creación de algunas significativas organizaciones debe llevar a reconocer el papel de esta institución en la atención básica a los inmigrantes a lo largo de muchos años, si bien, ello también ha limitado en algunos momentos posiciones más reivindicativas. Sin embargo, la mezcla de personalismos, visiones iluministas y caritativas en algunas de estas organizaciones, junto al papel institucional y de gestión de programas públicos que otras han elegido, plantean serios problemas de cara al futuro a la hora de acentuar su componente “no gubernamental”, que en muchas ocasiones queda en entredicho, al igual que la semántica ideológica que aplican, consistente en despolitizar la esfera privada (para anular así su potencial de contestación en torno a

⁹ Como sucede con las asociaciones de extranjeros dedicadas al intercambio de parejas, o al intercambio de sexo.

las discriminaciones y rechazos que existen sobre los inmigrantes) y privatizar la esfera pública (para transferir recursos y competencias a estas organizaciones)¹⁰.

Ciertamente, el desarrollo de la Ley 4/2000 que otorgó competencias nuevas a los ayuntamientos en materia migratoria, la aplicación de los Fondos de Apoyo a la Integración de los Inmigrantes puestos en marcha por el actual Gobierno, así como la convicción de que las instituciones públicas deben asumir parcelas esenciales de la atención a la población inmigrante ha planteado un cambio de roles en muchas de estas organizaciones de apoyo a los inmigrantes, que están tratando de encontrar su espacio en la nueva agenda política migratoria que se abre en España. Algunas, están profundizando en modelos específicos y roles demandados por los inmigrantes en diálogo con ellos, otorgando un nuevo papel a los mismos quienes en definitiva tienen que dar pasos adelante para asumir un mayor protagonismo en la gestión de sus propios asuntos. Pero otras, en cambio, se sitúan en un espacio oportunista, tratando de agrandar los espacios de exclusión que deberían estar ya superados¹¹, intentando plantear actividades tan folclóricas como ineficaces¹², o simplemente han perdido el rumbo y explorar sobre actividades lucrativas alejadas de las necesidades esenciales de los inmigrantes¹³

No podemos olvidar que el asociacionismo se plantea también como un elemento de apertura de los inmigrantes hacia las sociedades y las propias estructuras cívicas, administrativas y organizativas de las sociedades de acogida a través de la aceptación de un universo legal que las regula, por medio del ejercicio mismo de los intereses llevados a cabo a través de la organización asumida por sus socios, mediante las relaciones e interacciones que se establecen con las instituciones públicas y privadas con las que se relaciona en la defensa de sus intereses. Ahora bien, ¿se puede determinar que se trasladan estos elementos de apertura a los países de origen por parte de los inmigrantes? La extensión del asociacionismo que se está dando en algunos países del Sur¹⁴ puede indicarnos una cierta exportación de

¹⁰ Para tener una mayor información sobre esta tesis, ver *“Las ONG en España”*, de Carlos Gómez Gil, Los Libros de la Catarata, 2005, pág. 175.

¹¹ Al igual que sucede con aquellas ONG que siguen planteando modelos excluyentes y discriminatorios para los inmigrantes, como sucede en la salud, en lugar de apostar y trabajar por su plena integración en el sistema público.

¹² Como la ONG que organizó recientemente en Alicante un curso de sevillanas con el propósito de que así se pudieran integrar mejor los inmigrantes en la ciudad, un lugar ajeno como es sabido a esta pretendida tradición flamenca.

¹³ Pudiéndose citar el caso de otra conocida ONG que ha preferido montar un servicio de catering, ampliamente financiado por una entidad bancaria.

¹⁴ Autoras como Fátima Merisini señalan que en países alejados del modelo asociativo como Marruecos la extensión reciente del asociacionismo resulta impresionante, cifrándose en estos momentos en más de 30.000 las ONG existentes en este país, alentadas por la necesidad de contar con contrapartes por

modelos organizativos del Norte, si bien se necesita un análisis mucho más extenso y sereno para no realizar conclusiones precipitadas. Ciertamente muchas de estas organizaciones creadas recientemente en los países del Sur son cauces privilegiados para trasladar conocimientos, recursos, formas de convivencia y de organización novedosas, así como estrategias de desarrollo. De esta forma, los inmigrantes son también valiosos agentes para extender la cultura cívica del asociacionismo en sus comunidades de origen en la medida que pueden aportar su experiencia directa.

Sin duda, las redes migratorias permiten consolidar procesos de agrupamiento espontáneo sobre los inmigrantes que se van asentando en una zona concreta, reforzando la convivencia y posibilitando así la creación y consolidación de estructuras organizativas básicas. Ello facilita también unas migraciones más precisas y certeras, como las que se están dando ya en muchas ciudades y localidades, donde también intervienen las asociaciones de inmigrantes en todas sus formas.

Desde otra perspectiva, la pertenencia de inmigrantes a las juntas directivas de asociaciones otorga a éstos también un prestigio social y un estatus que en ocasiones, es utilizado en una doble dirección. Las instituciones, juegan a legitimar sus políticas y actuaciones tratando de servirse en no pocas ocasiones a aquellos dirigentes deslumbrados por el peso del poder político y sus influencias, mientras que también hay inmigrantes que tratan de usar las asociaciones que dirigen para solucionar de forma preferente los problemas documentales y sociales suyos y de sus familiares, al tiempo que aprovechan para obtener recursos de todo tipo para iniciativas de distinta naturaleza.

Un estudio cualitativo del asociacionismo de inmigrantes en una comunidad autónoma

Otro estudio que se está llevando a cabo sobre el asociacionismo de inmigrantes en el País Vasco, dirigido por este autor, se orienta desde una perspectiva específica a conocer las potencialidades en el codesarrollo¹⁵. Así, el equipo investigador ha llevado a cabo 50 entrevistas en profundidad a agentes relacionados con las acciones de solidaridad con los países empobrecidos, a responsables de las organizaciones de inmigrantes, de organizaciones de apoyo jurídico y asistencial a personas migrantes, y

muchas organizaciones del Norte, por las propias agencias de desarrollo occidentales y sin duda, también por las propias autoridades marroquíes así como por instituciones internacionales como el Banco Mundial.
¹⁵ Proyecto "Herramientas para la gestión y el diseño de proyectos de codesarrollo", financiado por el Gobierno Vasco a través del FOCAD, promovido por BAKEAZ y Solidaridad Internacional, cuya dirección científica corresponde a este autor.

a determinados responsables de administraciones públicas relacionadas con la atención al fenómeno migratorio y la cooperación pública al desarrollo. Una vez transcritas las entrevistas personales, el equipo investigador está analizando los discursos y se ha procedido a redactar el primer informe de análisis sobre las potencialidades de las actividades de codesarrollo, que se ha sometido a debate con las mismas asociaciones de inmigrantes, destacando los siguientes datos:

Algunas consideraciones derivadas del asociacionismo de inmigrantes:

- Creación muy reciente, en general a partir del 2000.
- Diferencias organizativas en función de su dimensión étnica: latinoamericanas, más amplias, subsaharianas más nucleares.
- El contacto con los países de origen es más bien escaso.
- Asociaciones de base reducida, de representatividad insuficiente, con entidades directivas vinculadas a círculos muy estrechos, relacionados con personas generalmente con experiencia en origen. Su base organizativa es muy débil y deficiente.
- Escasa presencia de crítica y denuncia, y finalidades de carácter más asistenciales y culturales, primando en cambio las actividades identitarias, la promoción de la cultura de origen y el ocio.
- Trayectoria de colaboración institucional, en consejos, coordinadoras, planes y espacios de coordinación fundamentalmente local.
- Existen potencialidades de trabajar desde el municipalismo a través del origen geográfico y étnico de los inmigrantes con sus lugares de origen, y con los que siguen manteniendo fuertes lazos.
- Importancia del origen étnico del inmigrante para profundizar en dinámicas asociativas y explorar vinculaciones con su país de origen.
- Demanda de trabajar en el espacio de la cooperación, pero desconocimiento del sector, aunque muchas de ellas no demandan trabajar en este espacio.
- Necesidad urgente de trabajar la dimensión participativa de género en estas entidades, para no crear fuertes bolsas de exclusión hacia las mujeres.
- Reclaman contrapartes de ONG, para lo cual debe crearse alguna fórmula de articulación a través del Gobierno Autonómico y los Ayuntamientos.
- La base del trabajo de buena parte de estas entidades son las actividades culturales, en sentido amplio y como espacio de encuentro, que está siendo la forma de contacto y entrada en las instituciones.
- Desean empezar a trabajar en la cooperación al desarrollo, pero no saben cómo hacerlo.

- Algunas poseen una trayectoria de colaboración institucional muy activa, a través de su presencia en Consejos de Migración o de Bienestar Social, lo que debiera llevar a compromisos mutuos por ambas partes.
- Muchas han intentado acceder a recursos del Gobierno Autonómico, sin saber cómo acceder a ello y perdiéndose en la maraña burocrática, demandando acceso a la financiación en las instituciones locales en las que se integran y con las que no se manejan.
- Carencia de personal con la formación necesaria para manejarse en los ámbitos institucionales y burocráticos.
- Paradójicamente, mientras en su mayoría señalan no acceder a recursos institucionales o no manejarse ante los requisitos de las instituciones públicas, son muchas las que tienen una sólida relación con instituciones financieras privadas, destacando su flexibilidad y poca exigencia burocrática.
- La dimensión étnica ha generado un codesarrollo incipiente con alguna ONGD.
- Nulo contacto con consulados y embajadas. En algún caso, se han dirigido a estas instituciones diplomáticas y ni siquiera les han contestado.
- Las entidades de apoyo a inmigrantes son las que menos interés señalan en trabajar en espacios de cooperación al desarrollo
- En algún caso, el contacto con ONGD parece atender más a la apertura de nuevas vías para acceder a recursos, que a un estudio adecuado de necesidades y potencialidades.

Sobre las experiencias migratorias:

- Bajo la búsqueda de un futuro mejor, hay múltiples razones para emigrar
- Buena parte de los inmigrantes llegaron como irregulares hasta que pudieron regularizarse legalmente.
- El envío de remesas aparece como un factor que ha motivado migraciones.
- La llegada hasta la región ha dependido de la existencia previa de familiares o amigos, aunque también valoran la existencia de un dispositivo social amplio.
- El asociacionismo está ligado a experiencias anteriores en origen. También es una forma de “calmar” la nostalgia y estar en contacto con compatriotas.
- La búsqueda de un futuro mejor es un factor determinante en buena parte de las migraciones emprendidas, existiendo también motivos relacionados con factores políticos y de seguridad.
- Valoración positiva de la sociedad, de su grado de participación social y política, si bien se considera como cerrada y hermética, con una dimensión cultural de difícil aprehensión.

- Experiencias muy negativas relacionadas con el acceso a la vivienda, que se plantea como un problema inicial de primer orden.
- Se actúa en función del color de piel, siendo un factor que genere discriminación. Se percibe discriminación y recelo hacia los inmigrantes, de forma expresa o latente.
- Se considera que el trabajo dificulta una mayor formación, que es difícil de adquirir ante las dificultades de compatibilizarlo con el trabajo habitual.
- La percepción del retorno cambia con el paso del tiempo, ya que al principio mucha gente cree que va a ser cuestión de años, pero con el tiempo esta sensación se va diluyendo y abandonando.
- Se afirma que el retorno es para los mayores, pero no para los jóvenes con edad laboral activa. De hecho, se considera que los inmigrantes prefieren quedarse aquí, aunque sea en malas condiciones.
- En el caso de las migraciones africanas, la gravedad de la situación en la región lleva a que no se planteen el retorno.
- La construcción de casas en los países de origen es un indicador del deseo de retorno.
- Mantienen costumbres de sus países, que en muchos casos no difieren de las nuestras: pasear, ir a los bares, bailar, ir a comidas. Pero se interiorizan algunas específicas, como la gastronomía, el aire libre, el amor a la naturaleza, etc. Ello constituye un factor de integración y convivencia de primer orden.
- El asociacionismo es una forma de “calmar” la nostalgia y poder estar en contacto con los compatriotas, manteniendo vínculos con el país de origen.
- La movilización política no es una prioridad inicial, sino que puede surgir una vez que el inmigrante está ya asentado, aunque no se percibe como esencial, existiendo miedo y temor tanto por la situación que se vivió en sus países de origen como por la situación de precariedad extrema en la que se vivió al llegar a España.
- Visión colectiva de la migración, de forma que si se fracasa lo hace también el colectivo que apoya al inmigrante y a revés si triunfa.
- No existe un movimiento unitario de inmigrantes, dándose una gran fragmentación.
- Los chinos parecen tener un proyecto migratorio definido.

Sobre las actividades de cooperación y desarrollo:

- Recelos hacia las ONG y responsabilidad por su mantenimiento en el orden actual.
- Desconfianza por la política de subvenciones a las ONG, sentimientos de rivalidad.
- No se sabe bien qué es el codesarrollo, qué significa o cómo se define. En general, se percibe como una extensión de la cooperación o incluso como cooperación misma.

- Dudas entre los límites del codesarrollo y la cooperación.
- Incluso se percibe el codesarrollo como algo negativo, que pretende frenar las migraciones.
- Exigencia de que el inmigrante tenga resueltas sus necesidades básicas antes de poder plantearse participar en iniciativas de codesarrollo.
- Las remesas son muy importantes. Se reconoce que su envío es mayoritario e incluso una obligación.
- Las remesas tienen también una triple dimensión: proyecto migratorio colectivo, obligaciones con la familia y prestigio social. El gasto en consumo es la materialización del éxito.
- Problemas en los usos consumistas y superfluos en las remesas.
- Importancia de canales informales y remesadoras.
- Recelos hacia el interés de los bancos por captar remesas como nuevo negocio.
- Creencia de que no se dan condiciones para invertir en sus países por la situación que atraviesan. Desconfianza por los usos colectivos con recursos privados.
- Preferencia por invertir en España y absoluta dificultad por hacerlo en África, por la existencia de dictadores, corrupción, riesgos y conflictos.

Algunas reflexiones finales

En el conjunto del País Valenciano, el tejido asociativo de la población inmigrante presenta una elevada precariedad y provisionalidad, preso de un círculo vicioso de dependencia institucional, sin contrapartida en actividades que le puedan proporcionar unas aceptables presencia y visibilidad sociales. Esto tiene su correspondencia con la generalizada falta de coordinación y de puesta en común de que también adolece, con las notables excepciones del *Forum Alternatiu de la Immigració* (FAI) o la *Mesa d'Entitats*, en Valencia y la Mesa Interreligiosa de la capital alicantina.

Ha proliferado, entonces, un asociacionismo inmigrante con muy poca base social, surgido predominantemente como respuesta a problemas inmediatos, sin muestras de sedimentación o implantación en la realidad local. Por lo general débil, precario o provisional, el asociacionismo inmigrante no ha logrado comprometer a sus integrantes en la construcción de su propia fortaleza, al carecer éstos con mucha frecuencia de intencionalidad o proyección colectiva, que suele ser sustituida por una intención instrumental de su asociación, en la que ven una posibilidad de solventar sus problemas personales más acuciantes, más que una vía de conseguir metas colectivas de mayor provecho a medio plazo. Es por ello que las asociaciones de inmigrantes muestran una muy alta dependencia de los liderazgos, a menudo

unipersonales, que las mantienen. A veces incluso estas asociaciones son potenciadas por las propias Administraciones con el fin de buscarse interlocutores más o menos dóciles que puedan ser exhibidos como parte de un publicitado “diálogo” y “receptividad” de las instituciones.

Tampoco podemos olvidar que el control político del asociacionismo inmigrante es susceptible de proporcionar rentabilidad electoral. Esto, que es notorio desde hace tiempo para el caso del asociacionismo de inmigrantes comunitarios, adquiere cada vez más evidencia para la inmigración de países del Este que han ido entrando en la Unión Europea, gozando de derecho a voto en las elecciones municipales y con ello, convirtiéndose en apetecibles votantes potenciales. Han cambiado así su consideración de inmigrantes, a la de votantes, sin que haya cambiado su cualidad de ciudadanos.

Por tanto, las asociaciones de inmigrantes, a menudo como únicas instancias intermedias entre los poderes públicos y la población *neollegada*, se convierten también en entidades prestadoras de servicios, sobre todo los jurídicos especializados, aunque igualmente pueden proporcionar apoyo logístico y financiero, coordinar diferentes actividades y velar por la salud o la educación de sus compatriotas, en la medida en que el asociacionismo inmigrante está fuertemente segmentado por orígenes nacionales. Con muy pocas excepciones, sólo las organizaciones locales o autóctonas de solidaridad contemplan una atención y un accionar de carácter más universal.

Otro de sus rasgos, como ya se ha mencionado, es la fuerte dependencia de un reducido liderazgo, a menudo unipersonal, que si ya es común entre el propio asociacionismo valenciano (ver Piqueras, 1990), aquí se presenta todavía de forma más acentuada. En el País Valenciano, dentro de la multiplicación habida en el asociacionismo inmigrante a partir de finales de los años 90, podemos distinguir a grandes rasgos al menos tres modelos diferentes:

- 1- Un asociacionismo de tipo socio-cultural (identitario o más o menos “folklórico”), preocupado fundamentalmente por las cuestiones burocráticas y el mantenimiento de ciertos vínculos nacionales (o a veces étnicos) de la población del mismo país. Poco dado, por tanto, al planteamiento de demandas sociopolíticas o laborales. Es propio, por lo general, de la inmigración proveniente de países subsaharianos (siendo el caso ecuatoguineano

arquetipo de este modelo); pero también, es la expresión que adquieren determinadas asociaciones de cierta inmigración latinoamericana.

- 2- Un asociacionismo de gestión, asistencial, o de autoayuda. Es el más común. Se deriva a veces del anterior y combina ambas características, pero en su mayor parte no está vinculado a actividades identitario-culturales. La autoayuda, no obstante, se establece a menudo a través de claves nacionales (por ejemplo magrebíes, rumanos, subsaharianos, sobre todo en un principio). Dentro de estas organizaciones, la sociabilidad es un objetivo en sí mismo, aunque muchas de las personas que se acercan a ellas buscan su componente más instrumental, como es la resolución de al menos algunos de sus problemas más acuciantes.
- 3- Un asociacionismo reivindicativo, de lucha por los derechos de ciudadanía de los inmigrantes y por su adecuada inserción laboral. Muy escaso, en la medida en que reivindica el papel de los inmigrantes como sujetos políticos.

Desde esta perspectiva, deberemos de comprender que el avance hacia la participación e incorporación social de los inmigrantes no pasa exclusivamente por generar un movimiento asociativo excluyente basado en la experiencia vital que como inmigrantes puedan tener, encerrando a éstos en su diferencia, en su origen o su país de procedencia, en la medida que es una vivencia temporal y no se sitúa por encima de la experiencia social que construye día a día. Por el contrario, los propios inmigrantes deberán avanzar en su incorporación plena a otras organizaciones sociales, culturales, de cooperación, cívicas, vecinales, políticas, sindicales y reivindicativas ya existentes. Sin duda, el reto que la población inmigrante tiene ante sí es asumir un mayor compromiso ciudadano en la lucha y defensa de sus propios intereses, y en una participación mucho mayor en el resto de espacios cívicos, algo que hasta hace bien poco han venido haciendo las organizaciones de apoyo a los inmigrantes, pero que en estos momentos, deben de asumir de manera creciente ellos mismos.

Posiblemente tengan que crearse nuevas alianzas sociales y organizativas entre las asociaciones de inmigrantes y las ONGD tradicionales, más allá de las construcciones dicotómicas “autóctono/inmigrante”, de forma que los compartimentos hasta ahora estancos en los que se encuentran unas y otras asociaciones puedan

desbordar sus diques para compartir y enriquecer mutuamente tanto a la población inmigrante como a la población autóctona, avanzando hacia una nueva generación de organizaciones de, por y para los inmigrantes como vecinos, mucho más ambiciosas en sus perspectivas e intereses, y también donde tengan cabida dinámicas, personas y actuaciones mucho más amplias a las que hasta ahora se han llevado a cabo. Todo ello, permitirá también superar las potencialidades transformadoras de la inmigración y posibilitará una mayor inclusión ciudadana de la población inmigrante, desde espacios políticos, sociales e institucionales relevantes.

Referencias bibliográficas:

- Ayuntamiento de Alicante (2004), "El asociacionismo en torno al fenómeno de la inmigración en la ciudad de Alicante", Servicio de Coordinación de Proyectos, Alcaldía. (mimeo)
- Cachón, Lorenzo (2002). "La formación de la 'España inmigrante': mercado y ciudadanía", en Reis, nº 97, pp.95-126.
- Camilleri, Carmel (1996). "Les estratègies identitaries dels immigrants", en SciencesHumaines, nº15.
- Gómez Gil, Carlos (2002). "La inmigración en Alicante y algunas de sus paradojas. Algunas preguntas y respuestas sobre la situación de los inmigrantes", Universidad de Alicante, Colección Los libros de la Sede, nº 1, Alicante.
- Gómez Gil, Carlos (2005). "Las ONG en España. De la apariencia a la realidad", en Los libros de la Catarata / Asociación Paz con Dignidad, nº 201, Madrid.
- Gómez Gil, Carlos (2006), "Inmigración y asociacionismo: el caso de Alicante", en "Otras miradas sobre la Inmigración", Gómez Gil, Carlos (Coord.), Universidad de Alicante, Colección Los Libros de la Sede, nº 7, Alicante.
- Martínez, Alberto (2004). "Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y ciudadanía: reflexiones sobre algunas experiencias en España", en Migraciones, nº 15. Universidad Pontifica de Comillas. Madrid.
- Piqueras, Andrés (1990). "Formas de relación y organización social: sociedades deportivo-recreativas en el País Valenciano", en Cucó, J. y Pujadas, J.J. Identidades colectivas, etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica. Generalitat Valenciana. València.
- Piqueras, Andrés (en prensa). *Capitales, migraciones e identidades*. Universitat Jaume I. Castelló.

- Piqueras, Andrés y Gómez Gil, Carlos (2006), “Una incursión por el asociacionismo en torno a la inmigración periférica en el País Valenciano”, I Jornadas de Trabajo MEDIMIGRA, Universidad Jaume I, Castellón, 2006.
- Simó, Jabbaz, Torres, Giner y Herzog (2005). “Asociacionismo y población extranjera en la Comunidad Valenciana”, en Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho, nº12.
- Suárez Navaz, Liliana (1998). “Dinámicas y políticas de invisibilidad. Ley, vigilancia y racialización en la agricultura”, en Migraciones, nº 4. Universidad Pontifica de Comillas. Madrid.

Doctor en Sociología por la Universidad de Alicante y Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, especialista en políticas de Cooperación Internacional, Desarrollo e Inmigración, Profesor Asociado del Departamento de Análisis Económico Aplicado de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Alicante e investigador de BAKEAZ (*Centro de Documentación y Estudios para la Paz del País Vasco*), donde dirige su Programa de Investigación en Políticas de Cooperación e Inmigración. También es Director del Seminario Permanente y Observatorio de la Inmigración de la Sede Universitaria “Ciudad de Alicante” de la Universidad de Alicante y consultor en temas de inmigración para varias instituciones. Investigador de la Universidad del País Vasco, donde desarrolla un estudio plurianual sobre inmigración y codesarrollo, habiendo sido Director de la Fundación Alicante Acoge, e Investigador del Centro de Investigación para la Paz, de Madrid, siendo en la actualidad profesor invitado en las universidades de Lérida, Granada, Islas Baleares, Autónoma de Madrid, Córdoba y Valencia en cuestiones de desarrollo e inmigración, participando en diferentes Master y Cursos de Postgrado. Vicepresidente y fundador de la Red Ríos (Red de Investigadores y Observatorio de la Solidaridad), entidad de ámbito nacional legalmente reconocida, es componente de la Red Medimigra, ha venido realizando diferentes iniciativas para el Congreso de los Diputados en materia de Cooperación Internacional, para el Gobierno Vasco y el Ayuntamiento de Córdoba, trabajando como asesor técnico para la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, y participando en el estudio sobre la cooperación al desarrollo de las entidades locales llevado a cabo por la FEMP.

cgomezgil@ua.es